

Deformidades craneales y Plagiocefalia

La deformidad craneal es una **alteración en el crecimiento de la cabecita del bebé** debida a presiones externas, la ternura del cráneo y su rápido crecimiento. Las deformidades craneales posicionales pueden producirse en el útero o durante los primeros meses de vida.

Las deformidades craneales afectan un 12 % de los niños y va en aumento en aquellos países en los que se desaconseja la posición en decúbito prono (es decir, dormir boca abajo) de los lactantes para evitar uno de los factores de riesgo implicados en el Síndrome de la Muerte Súbita del Lactante.

Las principales deformidades craneales son la plagiocefalia (85 % de los casos), la braquicefalia, la escafocefalia y la craneosinostosis. Estas deformidades presentan evidentes problemas estéticos —que permanecen en la edad adulta— pero también alteraciones ortodóncicas, alteraciones oculares (exotropía) y retrasos en el desarrollo psicomotor y cognitivo.

Por deformidades craneales posicionales nos referimos a aquellos casos en los que el bebe nace con una cabecita perfecta pero a debido a una tortícolis o a posiciones estáticas durante largos periodos de tiempo, la cabeza crece amoldada a su superficie de contacto. Este tipo de deformidades no tendrían porque ocurrir, si los padres conociéramos de antemano las causas y las medidas de prevención

Infocefalia es un grupo de padres preocupados por la falta de información que reciben los nuevos papás sobre las deformidades craneales. Creen que la mayoría de deformidades posicionales puede corregirse con ejercicios y una rutina diaria que cualquier madre y padre pueden llevar a cabo. Esto hace innecesario tratamientos ortopédicos, o cirugía (excepto en el caso de Craneosinostosis). Si se recibe la información a tiempo. Esto significa que desde el primer día de vida del bebe, los padres deben conocer y entender el problema. Ese es su objetivo; educar a los papas en el momento adecuado.

Infocefalia ha diseñado un cojín para ayudar en la fisioterapia de la Plagiocefalia.

La Plagiocefalia posicional es un problema pediátrico común. Padres y profesionales de la salud son cada vez mas conscientes y la cantidad de casos detectados continua aumentando. Aproximadamente un 10% de los recién nacidos desarrollan Plagiocefalia posicional.

Aunque se considera una condición médica benigna, hay algunos estudios que muestran que hay una relación con el retardo en el desarrollo. Aun así, una relación causal directa no ha sido establecida. Quizás el efecto más importante sea el estético, y los padres se preocupan mucho por los efectos que esto pueda causar en la personalidad del hijo al crecer. Algunos padres se sienten culpables y creen que sus hijos les juzgaran por el aspecto que tienen. Esta es quizás la razón principal por la cual buscan tratamiento.

Los primeros meses de vida son críticos para la formación de la bóveda craneal. Durante este tiempo, la cabeza se puede deformar fácilmente ya que crece muy rápidamente y es muy maleable. Además los músculos del cuello son todavía débiles y los bebés pasan muchas horas en posición supina. Bajo estas condiciones es muy fácil desarrollar una deformidad craneal.

El uso de almohadillas de agua o de gel para prevenir las deformidades craneales en bebés prematuros es una práctica común en las maternidades. Algunos estudios científicos han demostrado que el uso de estos cojines minimiza el aplanamiento craneal bilateral (escafocefalia) tan común en bebés prematuros. Bebés que descansan en alguno de estos cojines tienen la cabeza más redonda que los que descansan en un colchón normal.

El Cojín Mimos tiene forma de anillo y su forma especial ha sido especialmente diseñada para redistribuir la presión en la parte trasera de la cabeza. El orificio central sostiene la cabeza y le proporciona espacio para crecer, además de proporcionar espacio para que el bebé gire la cabeza casi 180 grados.

“Tummy Time”, reposicionamiento y el cojín Mimos son una buena combinación para prevenir y reducir las deformidades posicionales. Muchas veces los padres no llevan a cabo correctamente las instrucciones del fisioterapeuta en casa con lo que el cojín puede ser de gran ayuda para que el tratamiento.

Especialmente en el caso de Tortícolis, muchos padres no llevan a cabo adecuadamente los ejercicios de estiramiento y la recuperación se extiende innecesariamente. El cojín va a acelerar la recuperación ya que aunque el bebé continúe teniendo la cabeza inclinada hacia un lado, durante la recuperación, el cráneo no se aplanara si lo tiene apoyado en el cojín.

El cojín Mimos ha dado muy buenos resultados hasta el momento, avalado por los más de 100 pediatras que lo están recomendando desde hace ya un año.

Los padres y profesionales pueden encontrar más información en la web: www.infocefalia.com

